



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

TÍTULO DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MENCIÓN
LENGUA Y LITERATURA

Análisis de los personajes en las obras literarias: *El día de ayer* de Edna Iturralde y *La lluvia sabe por qué* de María Fernanda Heredia.

TRABAJO DE TITULACIÓN

AUTOR: Pozo Cadena, Jorge Eduardo

DIRECTOR: Guayasamín Mogrovejo, Mateo Nicolás, Mgtr

CENTRO UNIVERSITARIO TURUBAMBA

2018



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NC-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Loja, octubre del 2018

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Magister.

Mateo Nicolás Guayasamín Mogrovejo

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de titulación: "Análisis de los personajes de las obras literarias: *El día de ayer* de Edna Iturralde y *La lluvia sabe por qué* de María Fernanda Heredia", realizado por: Pozo Cadena Jorge Eduardo, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, agosto, 2018

f)

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo **Pozo Cadena Jorge Eduardo**” declaro ser autor del presente trabajo de titulación: “Análisis de los personajes de las obras literarias: *El día de ayer* de Edna Iturralde y *La lluvia sabe por qué* de María Fernanda Heredia”, de la Titulación de Ciencias de la Educación mención Lengua y Literatura siendo Mateo Nicolás Guayasamín Mogrovejo director del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

f).....
Pozo Cadena Jorge Eduardo
1001477809

DEDICATORIA

A mis hijos Jorge y Paúl.

AGRADECIMIENTO

A mi compañera, por su espíritu solidario y perseverante grande en sus acciones nobles, construyendo un mundo igualitario.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Contenidos	Páginas
Carátula	
Aprobación del director del trabajo de titulación	ii
Declaración de autoría y cesión de derechos	iii
Dedicatoria	iv
Agradecimiento	v
Índice de contenidos	vi
Resumen	1
Abstract	2
Introducción	3
1. Marco referencial	5
1.1. Biografía y obra de la autoras: Edna Iturralde y María Fernanda Heredia	5
1.1.1. Edna Iturralde: <i>El día de ayer</i>	5
1.1.2. María Fernanda Heredia: <i>La lluvia sabe por qué</i>	6
1.2. Síntesis de las obras: <i>El día de ayer</i> y <i>La lluvia sabe por qué</i>	7
2. Marco teórico de las obras, aplicando el análisis estructural de los relatos	8
2.1. Nivel de funciones	11
2.2. Nivel de las acciones	13
2.3. Nivel de la narración	15
3. Análisis estructural de los relatos seleccionados	16
3.1. Selección del corpus	16
3.2. Análisis estructural de la obra <i>El día de ayer</i>	16
3.2.1. Análisis actancial de la obra <i>El día de ayer</i>	20
3.3. Análisis estructural de la obra <i>La lluvia sabe por qué</i>	21
3.3.1. Análisis actancial de la novela <i>La lluvia sabe por qué</i>	25
4. El personaje	26
5. Las tragedias juveniles entre el texto y el contexto, miradas desde la estructura existencialista.	28

Conclusiones	32
Bibliografía	34
Tabla 1. Personajes de Propp, frente a los actantes de Greimas	9
Tabla 2. Relaciones de las categorías de los actantes de Greimas	10
Tabla 3. Identificación de los núcleos en la obra <i>El día de ayer</i>	17
Tabla 4. Descripción de los núcleos de la novela <i>El día de ayer</i>	17
Tabla 5. Identificación de los núcleos en la obra <i>La lluvia sabe por qué</i>	21
Tabla 6. Descripción de los núcleos de la novela <i>La lluvia sabe por qué</i>	22
Tabla 7. Cuadro comparativo de los personajes por su tipología formal	27
Figura 1. Esquema de la integración de los estudios de Barthes	11
Figura 2. Esquema de la síntesis de las funciones	12
Figura 3. Esquema actancial, según Greimas	14
Figura 4. Esquema actancial de la novela <i>El día de ayer</i>	20
Figura 5. Esquema actancial de la novela <i>La lluvia sabe por qué</i>	25
Figura 6. Tipología de los personajes	26

RESUMEN

El presente trabajo de la literatura juvenil ecuatoriana denominado: “Análisis de los personajes de las novelas: *El día de ayer* de Edna Iturralde y *La lluvia sabe por qué* de María Fernanda Heredia”, se estudian para ubicar su sentido e interpretarlas, aplicando la teoría del análisis estructural de los relatos se describen sus componentes y se los relaciona con el corpus extraído de las novelas señaladas, se penetra en su contextualización más próxima identificando su argumentación narrada en varios de sus órdenes. Asimismo se profundiza en la estructura de las obras citadas, fundamentadas en conceptos de la teoría indicada de donde proviene el marco teórico, sustentado por el acumulado de conceptos del filósofo estructuralista postmoderno Roland Barthes que considera tres momentos en la obra narrativa: funciones, acciones y narración; también denominados niveles ligados entre sí por su argumentación lógica, los cuales fueron desarrollados por semiólogos como: Vladimir Propp en el nivel de funciones, de Algirdas Greimas en el nivel de las acciones y de Tzvetan Todorov en el nivel de la narración.

PALABRAS CLAVES: análisis, estructura, funciones, acciones, narración.

ABSTRACT

The present work of ecuadorian youth literature called: “Análisis de los personajes de las novelas: *El día de ayer* de Edna Iturralde y *La lluvia sabe por qué* de María Fernanda Heredia”, is studied to locate its meaning and interpret them, applying the theory of the structural analysis of the stories their components are described and they are related to the corpus extracted from the mentioned novels, their closest contextualization is penetrated, identifying their argumentation narrated in several of their orders. Likewise the structure of the cited works is deepened, based on concepts of the indicated theory from which the theoretical framework comes, supported by the accumulated concepts of the postmodern structuralist philosopher Roland Barthes, which considers three moments in the narrative work: functions, actions and narration; also called levels linked together by their logical argumentation, which were developed by semiologists such as: Vladimir Propp at the level of functions, Algirdas Greimas at the level of actions and Tzvetan Todorov at the level of narration.

KEYWORDS: analysis, structure, functions, actions, narration.

INTRODUCCIÓN

El estudio considerado con las estructuras utilizadas del análisis estructural del relato a las temáticas de las obras literarias provenientes del existencialismo resumidas en la soledad humana en los niños, los adolescentes y los jóvenes dan cuenta de un mundo transgresor de la vida, que configura una realidad compleja y múltiple que para aproximarse a su comprensión se explican a través de técnicas narrativas que incluyen diálogos entre textos y contextos abordados para la literatura juvenil.

La exposición parte del marco referencial que incluye una síntesis biográfica de las autoras y de su legado literario mostrado por sus ingenios en las obras con una riqueza narrativa explícita en: *El día de ayer* y de *La lluvia sabe por qué*, contadas para el tiempo actual; literatas con un número significativo de publicaciones aceptadas por los lectores que recogen sus historias de vida.

Después se describe de forma breve el marco teórico desplegando la conceptualización del análisis estructural del relato de Roland Barthes, construido con el aporte teórico de varios semiólogos con un acumulado amplio de conocimientos y elementos metodológicos que sustentan el sentido y la interpretación del estudio realizado, visibilizando la temática entretejida en la desolación humana.

Luego, es separado el momento denominado análisis estructural y actancial de las obras seleccionadas a partir del escogimiento de un corpus que, entre sus requisitos y características, busca su representatividad para evitar sesgos en los hallazgos, desde allí se da paso al examen específico de las obras consideradas subrayando los elementos preponderantes que dominan los momentos argumentales de los relatos.

El punto siguiente refiere el aspecto concerniente a la conceptualización y a la categorización del personaje y su relación con los actantes a partir de su entramado teórico y de su accionar en la trama, los cuales determinan los roles establecidos en la descomposición de las estructuras al interior de las historias contadas.

En el otro paso del trabajo se elabora un artículo que lleva por título: “Las tragedias juveniles entre el texto y el contexto, miradas desde la estructura existencialista”, que encaja elementos significativos argumentales de la narrativa planteada; es decir, *que se cuenta en la trama*,

entendido este aspecto como la historia y el otro punto esbozado es *como* se cuenta la historia desarrollado en el discurso; entonces aquí se determina la relación existente entre que acontecimientos se cuentan (historia) y cómo se cuentan los acontecimientos (discurso).

A continuación se extraen las conclusiones sobre los aspectos relevantes que sintetizan la temática abordada. Allí se resume y se encuentra lo representativo del trabajo en varios de sus órdenes: su articulación lógica de los hechos con su sintaxis lingüística que dejan huellas trascendidas al contexto más próximo; además se acentúa la descripción objetiva de las causas y de las consecuencias de la problemática planteada.

En los antecedentes sobre trabajos anteriores se considera: “Análisis narratológico e intertextual de las novelas *El día de ayer* y *Lágrimas de Ángeles* de la escritora ecuatoriana Edna Iturralde”, realizado por Deysi Janeth Estrella Carrión, resumido en: narrador, personajes, tiempo, disposición de los acontecimientos espacio y tono. Otro estudio considerado es: “Análisis Estructural del Relato según Roland Barthes en la obra *la Escafandra y la Mariposa* de Jean Dominique Baub”, elaborado por Luis Patricio Duta Toapanta, compendiado en: marco teórico, análisis estructural, acciones y narración. También se marca el estudio: “Análisis narrativo y sociológico de la novela *El día de ayer* de la escritora ecuatoriana Edna Iturralde”, elaborado por Carlos Luis Quezada Navas, que entre otros detalla: narración, personajes, lenguaje, espacio, tiempo, análisis semántico, estilo, análisis textual y contenidos, contexto sociológico y valores con antivalores.

El cierre del trabajo se plasma en las referencias bibliográficas extraído de varios medios con cierta dificultad por su lectura un tanto densa y compleja descrita en la temática tratada el momento de su discernimiento y contrastación con las obras literarias seleccionadas, ello constituye un aporte para la universidad y para la sociedad porque articulan elementos de la teoría literaria contemporánea sintetizada en el análisis estructural del relato, los cuales son ensamblados y trasladados con las experiencias de vida narradas estéticamente.

1. Marco referencial.

1.1. Biografía y obra de las autoras: Edna Iturralde y María Fernanda Heredia.

1.1.1. Edna Iturralde: *El día de ayer.*

Nació en Quito D.M., el 10 de mayo de 1948, hija única de Enrique Iturralde Darquea y Edna De Howitt, manifiesta su vocación literaria en el quinto grado de escuela escribiendo una comedia para la representación de sus compañeras; en 1986 nace su quinto hijo y es cuando publica su primer libro denominado: “Desde el jardín de las arañas doradas”, extracto de cuentos de los recuerdos de su infancia.

Entre el 2002 y el 2005 su obra es parte de la selección de las bibliotecas escolares de la Secretaría de Educación Pública de México; en el 2009 sus creaciones son seleccionadas para formar parte de los diez libros imprescindibles del Canon de la Literatura Infantil y Juvenil Latinoamericana del siglo XX; en el 2010 recibe el Premio Nacional Darío Guevara Mayorga de la Literatura Infantil y Juvenil por la novela: “Simón era su nombre”; en el 2013 obtiene por tercera vez el premio Skipping Stones de los Estados Unidos otorgado a los libros internacionales con temas multiculturales con el libro: “Los pájaros no tienen fronteras-leyendas y mitos de Latinoamérica”.

Ha publicado sesenta y dos libros, agrupados en cuento, novela, álbum ilustrado, épica fantástica; desagregados en creaciones para los más pequeños: “Pecas y las cucarachas”, “Trapito”, “El perrito vagabundo”, “Noche de gatos”; en lo multicultural, se encuentran: “Caminantes de sol”, “Entre el cóndor y el león”, “Miteé”, “El cantar de las ballenas” y “Verde fue mi selva” y en problemática social se distinguen: “Un día más y otras historias”, “La canción de la montaña”, “Lágrimas de ángeles”, “Simón era su nombre”, “Las muchachas de la lluvia”, *El día de ayer*. En resumen, su composición es original e interacciona entre la aventura, el misterio y la magia.

1.1.2. María Fernanda Heredia: *La lluvia sabe por qué.*

María Fernanda Heredia nació en Quito D.M., el primero de marzo de 1970, además de escritora es ilustradora y diseñadora gráfica; ha publicado más de veinte y dos libros dirigidos a niños, adolescentes y jóvenes. Su vocación por la literatura infantil y juvenil surgió cuando tenía veinte y dos años en un momento de crisis personal, dedicándose exclusivamente a escribir desde el 2009 y sus lectores y editores la destacan por su estilo sencillo, pleno de emociones y el sentido del humor.

En 1997 obtiene el galardón Darío Guevara Mayorga, categoría al mejor cuento infantil y a la mejor ilustración por su obra, "Cómo debo hacer para olvidarte"; en el año 2003 algunos de sus libros constan en las listas de recomendados de Fundalectura, Banco del libro, Organización Internacional para el Libro Juvenil (en inglés: IBBY o International Board on Books for Young People), White Raven, Fundación Cuatro gatos, entre otros.

En su obra se destacan personajes como los abuelos que envuelven con un sentido de afecto, calidez y sabiduría a cada acontecimiento de sus narraciones, allí son significativas las historias que abordan el tema del primer amor, como en sus obras "Amigo se escribe con H", "Cupido es un murciélago", "Hay palabras que los peces no entienden", "Operativo corazón partido", donde el amor romántico queda en otro espacio para dar paso a un primer amor divertido, real y a veces disparatado. Asimismo, sus obras cuestionan el mundo de los adultos: divorcio, abandono, ruptura y violencia intrafamiliar, también aborda problemáticas actuales del ámbito escolar como el bullying, el acoso y el hostigamiento donde desarrolla un estilo fresco y sutil.

1.2. Síntesis de las obras: El día de ayer y La lluvia sabe por qué.

En un contexto conflictivo de violencia, discriminación y soledad se encubren y se cruzan personajes como Daniela, Luis, Antonio, Lucía y otros que transitan entre la niñez y la adolescencia. Daniela, en la novela *El día de ayer*, tiene trece años y fue abusada sexualmente y contagiada con VIH por su tío, Edmundo, quien no tiene empleo y junto con él vive en la casa de su abuela, porque sus padres la dejaron con la anciana madre a su cuidado, debido a que ellos viajaron a Italia; es decir la problemática social marca la tragedia de estos seres del diario vivir que podría ser quienquiera, los nombres solo determinan especificidad en la descripción.

En el otro relato analizado *La lluvia sabe por qué*, la madre de Antonio pierde su trabajo y viaja a España y el chico de doce años es encargado para su cuidado a su tía Beatriz con su esposo Norberto, quien no trabaja y lo humilla constantemente, incluso llega a la agresión física, desencadenante del vagabundear de Antonio cuyas circunstancias agrestes de su existir un día cualquiera en un bus mira una chica que en otro momento del relato la conocerá como Lucía, quien fue objeto de una broma cruel por parte de sus amigas al fotografiarla y enviar su foto desnuda a las redes sociales, por ello sufre agresiones sistemáticas y chantajes, debilitándola y atrofiándola en lo más profundo de su ser: su dignidad.

En definitiva, los personajes, acciones, momentos y escenarios de las historias tratadas ubican al lector en tiempos y lugares de la coyuntura presente, donde de alguna manera estos actores más reales que ficticios, tomados del contexto continuamente están creándose, recreándose y construyéndose conforme van desarrollándose sus historias, en las cuales atan y desatan sus nudos, infringiéndose cicatrices y huellas que marcan su existir en forma definitiva el resto de sus vidas.

2. Marco teórico de las obras, aplicando el análisis estructural de los relatos.

En el análisis de las obras literarias estudiadas, los componentes son separados y se resaltan sus relaciones, aplicando el enfoque de Barthes (1977), que diseña su teoría del análisis estructural de los relatos donde interioriza en su narrativa; es decir, en el nivel más elevado en la jerarquización de su significación, rebasando el estudio de la asociación de oraciones. “Los estructuralistas han intentado demostrar que el autor ha «muerto» y que el discurso literario no tiene una función de verdad” (Selden, Widdowson y Brooker, 2010, p.87).

(...) En un ensayo de 1968, Roland Barthes exponía con vigor el punto de vista estructuralista y afirmaba que los escritores solo tienen el poder de mezclar textos ya existentes, de volverlos a juntar y a desplegar, y que los escritores no pueden usar sus textos para «expresarse», sino solo inspirarse en ese inmenso diccionario del lenguaje y la cultura que «ya está escrito». (Selden, Widdowson y Brooker, 2010, p.87)

En la teoría narrativa estructuralista la sintaxis organiza el modelo básico de las reglas narrativas. Es decir, la división sintáctica entre el sujeto y el predicado como estructura mínima no varía. Por ejemplo en la novela *La lluvia sabe por qué*, se encuentra la siguiente frase: “Antonio vio a Lucía y sintió que el corazón se le salía del pecho” (Heredia, 2013, p.87); estructura que podría establecerse como el núcleo del capítulo XVIII o también de todo el relato; aunque se cambie el nombre de Felipe por Antonio, el de María por Lucía y también pecho por cuerpo la estructura básica será la misma. “Finalmente, la sucesión de secuencias forma el texto” (Selden, Widdowson y Brooker, 2010, p.98).

Vladimir Propp, desde el formalismo estructuralista (Contursi y Ferro, 2006) y la morfología del relato, construye su teoría a partir de la crítica al método histórico geográfico de la escuela finlandesa desarrollado entre 1920 a 1930, el cual proponía la clasificación y segmentación de los procesos para desenmarañar los significados de las diferentes culturas a partir de sus narrativas populares. Observa la estructura interna de los cuentos y busca diferenciar los elementos constantes de los que varían; entre los elementos invariables determina treinta y una funciones que son los propósitos del relato y lo variable es denominado la trama y el motivo incorporados posteriormente en siete espacios para la acción de los personajes, quienes son definidos por sus actos y además por su significación en el relato.

Greimas (1971) propone un modelo actancial conformado por las relaciones que se establecen entre los seis tipos de actantes (sujeto, objeto, destinador, destinatario, adversario y auxiliar). Mientras tanto Propp identifica cada función con una serie de predicados. Greimas, en cambio, concibe al actante como una pura función sintáctica (la de sujeto gramatical, según el análisis estructural), fuera de toda relación con un predicado. En síntesis, según Greimas, un actante se define por la posición que ocupa en la sintaxis del relato y no por las acciones que lleva a cabo. (Contursi y Ferro, 2006, p.86)

Tabla 1. Personajes de Propp, frente a los actantes de Greimas.

PROPP: Personajes	GREIMAS: Actantes
Héroe	Sujeto
Agresor	Objeto
Donante	Destinatario
Auxiliador	Destinador
Princesa y su padre	Ayudante
Mandatario	Oponente
Falso héroe	

Fuente: (Cruz, 2013, p.91).
Elaborado por: Janeth David Cruz.

Según el análisis del cuento ruso, Propp distingue siete personajes de los cuales Greimas extrae seis actantes. La relación entre los personajes de Propp y los actantes de Greimas construye el modelo actancial en el cual, cada uno de sus participantes se identifica por las funciones que cumple en el relato.

Luego, Greimas recoge a los seis actantes y los ubica en tres categorías con sus respectivos predicados.

Tabla 2. Relaciones de las categorías de los actantes de Greimas.

Categoría (Actantes)	Predicado
Sujeto/Objeto	Se identifican con una relación de deseo. El sujeto siempre se mueve por un objeto, es decir lo que desea alcanzar.
Remitente/Destinario	El destinador puede ser un actante, un sentimiento o un impulso que mueve al sujeto, recayendo el accionar a veces en el destinatario (beneficiario de la acción del sujeto) que podría ser el mismo sujeto en algunos casos. Entre el destinador y el destinatario se establece una relación de comunicación.
Colaborador/Oponente	Su relación está en el poder. El colaborador ayuda al sujeto a conseguir el objeto. Mientras el oponente se contrapone al sujeto para que consiga el objeto. Pero este oponente puede ser una situación. Por ello, se establece una relación de poder entre colaborador y oponente.

Fuente: (Cruz, 2013, p.100).
Elaborado por: Jorge Pozo C.

El modelo de Greimas con sus relaciones: sujeto-objeto, remitente (destinador)-destinatario y (colaborador) ayudante-oponente.

Barthes utiliza estudios de los semiólogos: Propp, Greimas y Todorov donde respectivamente integra sus estudios de las funciones, las acciones y la narración para aplicarlo al análisis estructural de las obras en los tres niveles: 1) funciones, que pertenece al estudio de Propp, 2) acciones, concerniente al estudio de Greimas con las relaciones actanciales y 3) el nivel de la narración, correspondiente al estudio de Todorov. En lo que sigue se adentrará en la conceptualización y su aplicación en las obras consideradas. “La obra de Tzvetan Todorov es una recapitulación de la de Propp, Greimas y otros. En ella, todas las reglas sintácticas del lenguaje se vuelven a plantear en versión narrativa: reglas de mediación, predicación, funciones verbales y adjetivales, modos y aspectos” (Selden, Widdowson y Brooker, 2010, p.97).

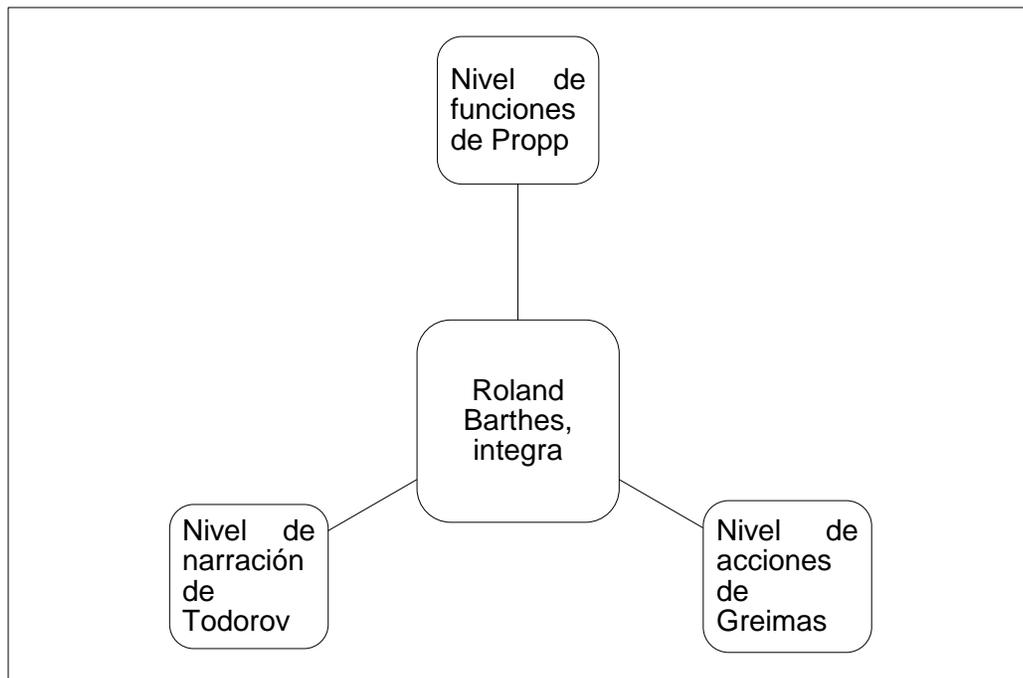


Fig. 1. Esquema de la integración de los estudios de Barthes.
 Fuente: (Selden, Widdowson y Brooker, 2010, p.97).
 Elaborado por: Jorge Pozo C.

Barthes integra los niveles: de funciones, de las acciones y el de la narración en su análisis estructural de los relatos.

2.1. Nivel de funciones.

Barthes propone dos tipos de funciones para identificar el carácter funcional del relato: funciones distribucionales y funciones integradoras. En las funciones distribucionales distingue a los núcleos y a las catálisis y dentro de las funciones integradoras discrimina a los indicios y a los informantes. Las funciones distribucionales separan los puntos principales del argumento y las funciones integradoras refuerzan su sentido.

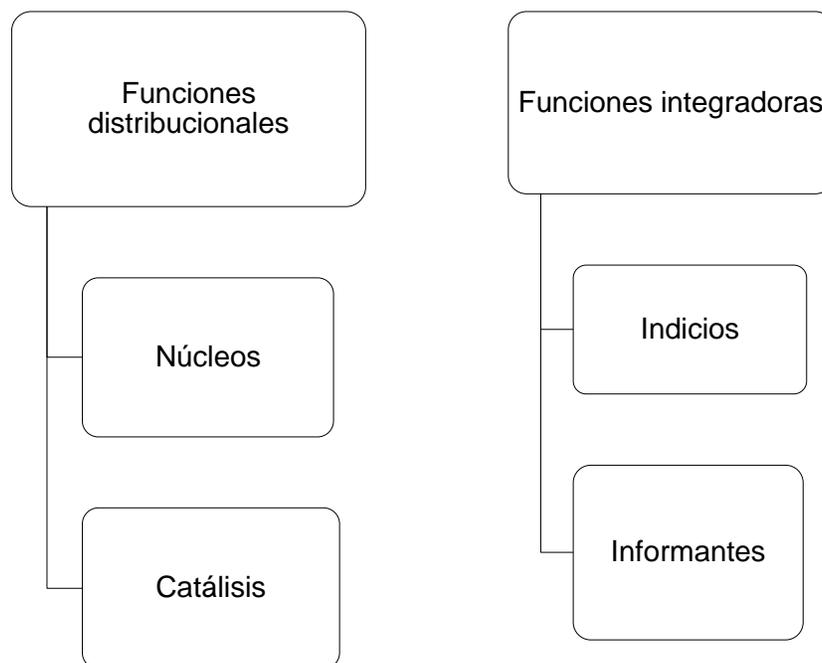


Figura 2. Esquema de la síntesis de las funciones.

Fuente: (Barthes, 1993, p.174).

Elaborado por: Jorge Pozo C.

Estructuración de las funciones de acuerdo a las categorías: distribucionales e integradoras.

Las funciones cardinales, precedidas y seguidas siempre por otra de la misma naturaleza, se engarzan sintagmáticamente -de ahí su estructuración tríadica en “secuencias” planteada por Bremond- y establecen entre ellas no solo lazos estrictamente sintácticos sino asimismo imbricaciones de tipo lógico y cronológico. (Valles, 2008, p.153)

Las funciones distribucionales conforman la historia de un relato articuladas de forma correlativa, distribuyen los hechos en la narración donde se distinguen dos tipos: núcleos y catálisis. Los núcleos constituyen los nudos argumentales del relato. Mientras que las catálisis llenan el espacio narrativo que hay entre núcleo y núcleo. Por otro lado, las funciones integradoras dan pistas al lector para que varias de ellas lo remitan al mismo significado; asimismo, se dividen en dos tipos: indicios e informaciones. Los indicios son las funciones del relato que exigen del lector algún tipo de desciframiento y los informantes son los datos precisos como el nombre de un personaje o la numeración de una calle.

Las catálisis, los indicios y los informantes, en efecto, tienen un carácter en común: son expansiones, por referencia al núcleo; los núcleos (se verá inmediatamente) forman conjuntos finitos de términos poco numerosos, están regidos por una lógica, son a la vez necesarios y suficientes; dado este armazón, las otras unidades vienen a llenarlo de acuerdo con un modo de proliferación que en principio es infinito; es sabido que esto es lo que sucede con las oraciones gramaticales, que están formadas por proposiciones simples, complicadas hasta el infinito por duplicaciones, rellenos, revestimientos, etcétera. (Barthes, 1993, p.178)

2.2. Nivel de las acciones.

A las funciones de los participantes en un relato, Greimas los denomina actantes; es decir, el término actante determina en el relato la función de los actantes. El actante se materializa en las acciones, de allí su denominación. Para ello, partió de estudios de otros semiólogos.

En la organización lógica de la acción tienen especial importancia los conceptos de principio (inicio, apertura), medio (nudo, complicación) y fin (desenlace, meta, conclusión), no solo -que también- como partes textuales referidas a las fases lógicas de la estructuración de la acción sino, según plantea Prince (1987), como verdaderos núcleos constructores, regidores y organizadores del desarrollo de la acción. (Valles, 2008, p.158)

En otras palabras una acción para determinarse como tal necesariamente transcurre por tres momentos para su realización plena.

Así, según Greimas (1991), el comienzo del relato suele producirse por una relación contractual entre un destinador y un destinatario, seguido de la disyunción y de la misión héroe-sujeto, o por la toma de conciencia de la falta, la rotura del idilio en el locus amoenus a causa de elementos perturbadores o la intervención del otorgante. (Valles, 2008, p.158)

Es decir, una acción para determinarse como tal necesariamente transcurre por tres momentos para su realización plena.

Al concepto de actante, Greimas opone primero el de actor y, también más adelante el de figura. El actor es, en Greimas, un término parosémico y sustitutivo del de personajes, más cargado para él de connotaciones psicomorales... aunque Greimas acepta que los actores pueden ser individuales o colectivos y figurativos (hombre o animales) o conceptuales (el azar). (Valles, 2008, p.164)

En la construcción del término actante, Greimas transitó por el análisis de actor y el de figura con sus atributos estableciendo sus vínculos en sus roles tanto a nivel individual como colectivo. Así, el destinador puede ser un actante, un sentimiento o un impulso que movería al sujeto, cuyo accionar podría recaer en el destinatario; quien sería el beneficiario de la acción de éste, en algún caso podría ser el mismo sujeto. Entonces, entre el destinador y el destinatario se establece una relación de comunicación. Mientras, entre el sujeto y el objeto se identifica una relación de deseo, siempre se mueve por el deseo de un objeto. Es lo que es buscado, es decir lo que desea alcanzar. En cambio, en la relación colaborador-oponente, que podría ser una situación, se establece un entorno de poder; porque, el ayudante apoya al sujeto para llegar al objeto. Sin embargo, el oponente se contrapone a éste para que consiga lo deseado, estableciéndose una relación de poder.

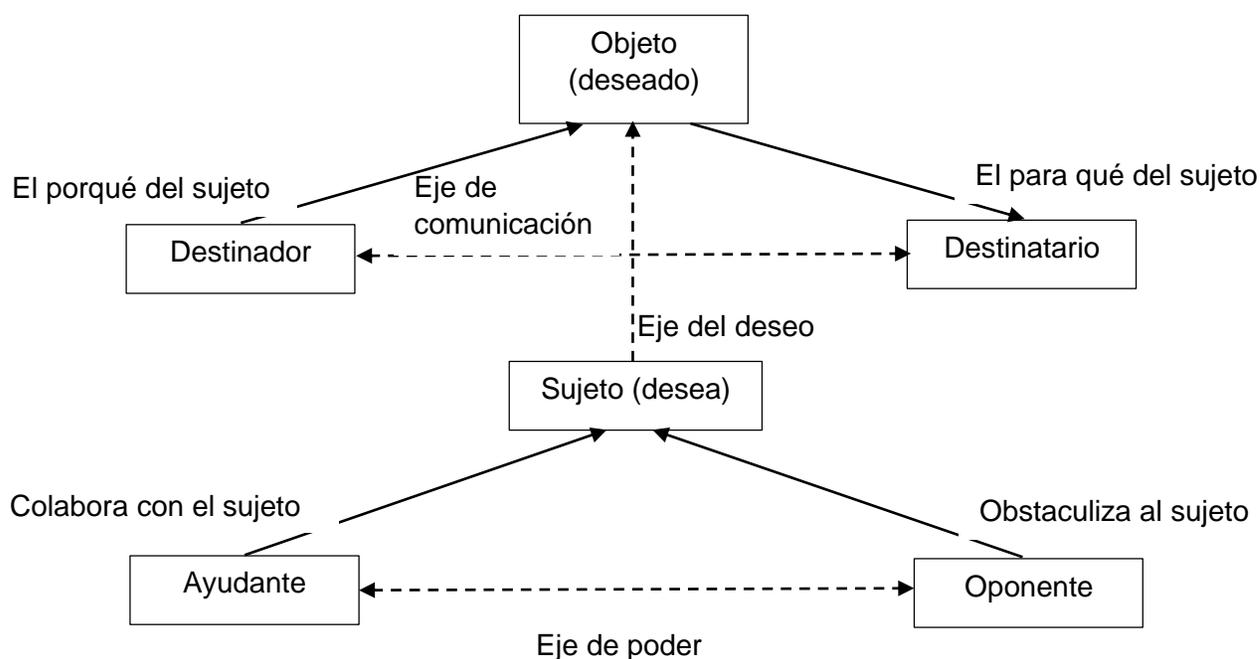


Figura 3. Esquema actancial según Greimas.
 Fuente: (Cruz, 2013, p.101).
 Elaborado por: Jorge Pozo C.

Esbozo de las relaciones de los actantes a través de sus ejes, según Greimas.

2.3. Nivel de la narración.

En Propp, trasciende quién realiza la acción y no cómo se hace la acción. Greimas en cambio define al personaje como un actante; es decir un caminante que realiza las acciones narrativas. Mientras tanto, Todorov estudia el discurso literario y discrimina los ámbitos entre historia y discurso. Es decir, historia que narra los acontecimientos sucedidos y el discurso dicho por un narrador que cuenta la historia y además un lector que reordena los elementos del discurso.

Desde una perspectiva de los estudios literarios, Tzvetan Todorov (cf. 1966) sostiene que la obra literaria narrativa presenta dos aspectos al mismo tiempo; una historia y un discurso. Por una parte, es historia en la medida en la que esa obra evoca una cierta realidad, en tanto los hechos y personajes de la obra se confunden con los de la vida real. Pero esa misma historia podría haber sido narrada a través de otros géneros y de otras materialidades, tales como una película, una historieta, el testimonio oral de un testigo, etc. Por otra parte, la obra literaria narrativa es también discurso puesto que existe un narrador que relata la historia y un destinatario de la misma. En este nivel, no son los hechos y los personajes referidos lo que importa, sino la manera, el modo, en que el narrador los pone en conocimiento del destinatario. (Contursi y Ferro, 2006, p.41)

Todorov diferencia en el nivel más amplio dos perspectivas: una historia y un discurso. Historia que narra una realidad con personajes, acontecimientos la cual se la conoce también por otros medios o géneros; pero al mismo tiempo es discurso con un narrador que la cuenta y un lector que recibe ese discurso.

Todorov distingue asimismo entre historia y discurso, entre lo que se cuenta y cómo se cuenta (...). La obra literaria es historia en la medida en que representa una realidad en la que ocurren unos acontecimientos e intervienen unos personajes, y es discurso al ser referida la historia por un narrador que la organiza de una determinada manera. "(...) A este nivel, no son los acontecimientos referidos los que cuentan, sino el modo en que el narrador nos los hace conocer" (Todorov, 1966: 157). La historia, además, recogería los planos semánticos -lo que representa el relato- y sintáctico -relaciones entre las unidades narrativas- de la

obra; el discurso, en cambio, se conectaría con el plano verbal –propiedades estilísticas y punto de vista. (Valles, 2008, p.87)

El análisis estructural de Barthes concibe en los relatos diferentes partes, sujetos a estudio o análisis, a los cuales jerarquiza; pero, de forma integradora y no separados. Además, estos fragmentos los distingue de los otros en su encadenamiento natural por ser claves porque dan el sentido y la interpretación a la trama. A continuación, como alcance y delimitación del estudio efectuado se hace énfasis en el análisis de los núcleos de las obras escogidas determinados por las acciones relevantes del relato que vinculan una relación con la cadena estructural de la historia de forma lógica. Los núcleos empiezan o concluyen una acción concibiendo unidades consecuentes y también se realizará el Análisis de los personajes y sus relaciones y no se ampliará a los otros elementos de la teoría del análisis estructural de los relatos.

3. Análisis estructural de los relatos seleccionados.

3.1. Selección del corpus.

El corpus seleccionado es un recorte parcial del relato, constituido por un conjunto de mensajes que en su intencionalidad más próxima buscan su representatividad a través de ideas claves para conjeturar las descripciones desarrolladas.

La descripción obedece, pues, a dos principios simultáneamente presentes y contradictorios: es inductiva en su deseo de dar fielmente cuenta de la realidad que describe; y es deductiva en virtud de la necesidad de mantener la coherencia del modelo en construcción y de lograr la generalidad, coextensiva del corpus sometido a la descripción. (Greimas, 1987, p.103)

3.2. Análisis estructural de la obra: *El día de ayer*.

La obra *El día de ayer* está dividida en veinte y tres capítulos y se distinguen los núcleos descritos más abajo.

Tabla 3. Identificación de los núcleos en la obra *El día de ayer*.

A	B	C	D	E
Daniela siente que su muerte está muy próxima porque fue contagiada de sida; por ello, es expulsada de la sociedad y de la vida.	Como consecuencia de la expulsión de la sociedad y de la vida es ingresada a una casa para niños y adolescentes enfermos de sida y en el lugar es inducida a preparar y realizar una fuga en busca de cura para su enfermedad.	Como contrajeron la enfermedad de sida y los momentos de romanticismo entre Daniela y Luis que recrea la historia desde su ingreso a la casa para niños y adolescentes enfermos de sida.	La llegada a México.	El retorno a la casa para niños y adolescentes enfermos de sida.

Fuente: Iturralde (2016).

Elaborado por: Jorge Pozo C.

Hitos preponderantes de la novela *El día de ayer* interconectados por elementos argumentativos de la trama.

Tabla 4. Descripción de los núcleos de la novela *El día de ayer*.

Núcleo	Acciones/ secuencia
A	(Secuencias del capítulo I) “Me encontraba en un carrusel. Traté de sostenerme, pero la gente que estaba allí me empujó” (Iturralde, 2016, p.9). (Secuencias del capítulo I) Sino depuesta por ser una amenaza contra la seguridad de los otros estudiantes del plantel y enviada a un lugar seguro para no contagiarlos. Al mismo lugar inmenconable o al que no-hay-que dejar-que los-amigos-sepan, que según mi tía Gabriela era donde asilaban a las personas con el virus del ve-hache-ese. (Iturralde, 2016, p.10). (Secuencias del capítulo II) “Hasta el día de ayer no tenía idea de que estaba tan cercana mi muerte, pues como tengo trece años pensé que me quedaban muchos años más de vida” (Iturralde, 2016, p.15).
B	(Secuencias del capítulo II) “Al llegar a la casa blanca y antigua, con un patio grande en el centro, frente a una clínica” (Iturralde, 2016, p.20).

	<p>(Secuencias del capítulo III) “Te propongo que escapes con nosotros (...) Sonia dijo mirándome con toda seriedad: Para unirnos a los guerrilleros” (Iturralde, 2016, p.29).</p> <p>(Secuencias del capítulo IV) “No te preocupes, le dije, si me animo a ser guerrillera, te aviso y voy contigo. Sonia me dio la espalda” (Iturralde, 2016, p.31).</p> <p>(Secuencias del capítulo IX) Alejandro tomo la palabra y dijo que una vez en Estados Unidos encontraríamos un centro médico que estaría dispuesto a experimentar con nosotros la curación del sida (Iturralde, 2016, p.74).</p> <p>(Secuencias del capítulo XVII) Todos miramos a Sonia. Ella abrió su mochila, sacó los fajos de billetes y se los entregó al hombre de la silla de ruedas (Iturralde, 2016, p.117).</p>
C	<p>(Secuencias del capítulo V) Luis retiró algunos rizos de su frente y me miró divertido. (...)</p> <p>Espera tienes una gota de lodo en la quijada, dijo, y la limpió con su dedo pulgar. Aquí también, insistió, y me dio un beso en los labios. Mi corazón empezó a saltar tan rápido como pelota de ping pong en campeonato. (Iturralde, 2016, p.44)</p> <p>(Secuencias del capítulo XVII) “No hay mucho que contar, dijo Alejandro. Fui con unos compañeros de colegio a uno de esos lugares de mujeres. Ellos tuvieron suerte y no se enfermaron, yo sí” (Iturralde, 2016, p.128).</p> <p>(Secuencias del capítulo XVII) Luis, fue un accidente de tránsito. Viajábamos con mi familia, mis papás y mis dos hermanitos gemelos. El chofer de un bus se durmió en una curva y chocó contra nosotros (...) Ellos murieron, yo quedé mal herido. Perdí sangre, tuvieron que hacerme una transfusión y la que me dieron era de una persona infectada con esto. Sonia dijo: Sida. (Iturralde, 2016, p.128)</p> <p>(Secuencias del capítulo XVII) “Pues yo fui una de esas mujeres, dijo Sonia mansamente (...)</p> <p>Me raptaron cuando iba al colegio y me llevaron a una de esas casas, hasta que pude escapar, terminó Sonia con voz firme (Iturralde, 2016, p.129).</p>

D	<p>(Secuencias del capítulo XXI) A Luis lo operaban para tratar de extraerle una bala del estómago.</p> <p>Alejandro. No se había movido desde que le dijeron que iríamos a parar a la cárcel de menores.</p> <p>(Secuencias del capítulo XXI) “Soy su novia. (...) aseguró que todo había salido bien y añadió, sin pizca de burla, que confiaba que mi novio se recuperara pronto. (...) que quería vivir para de grande poder casarme con Luis” (Iturralde, 2016, p.154).</p> <p>(Secuencias del capítulo XXII) Lo que no mencioné en ningún momento fue nuestra enfermedad. (...) Llegó la doctora Martha y me contenté. (...) Dijo: alístate, chavita, que te voy a llevar. (...) Mira, chavita, Alejandro escapó anoche junto con otros tres muchachos y los atraparon robando un automóvil. (Iturralde, 2016, p.158)</p>
E	<p>(Secuencias del capítulo XXIII) De pronto, caí en cuenta que cuando comenzó todo esto, al día siguiente del día de ayer, yo sentí que el mundo me lanzaba lejos, y justo pensé en un carrusel (...) Ahora sí, el avión se sacudió y descendió por una razón que alegró a todos: íbamos aterrizar (...) La abuela me pidió perdón por no haberme creído (...) Sobre la estrella más bonita, la más brillante que pintaré en medio, escribiré Luis y, al lado, una más pequeña tendrá mi nombre (...) Y escribí en mi carta a Dios: no es el tiempo que nos hace, sino lo que hacemos con el tiempo. Con el tiempo-amar, tiempo-sufrir, tiempo-alegría, tiempo-miedo, tiempo-espera (...) Hubo un silencio del otro lado de la línea telefónica, del otro lado del día de ayer que se fue para siempre y llegó el día de hoy en la voz de Luis: gracias por ser así, por ser tú misma; por ser como eres. (Iturralde, 2016, p.167)</p>

Fuente: Iturralde (2016).

Elaborado por: Jorge Pozo C.

En la tabla se identifican los núcleos de la obra, siguiendo la secuencia con la acción, conforme a la teoría estructuralista en la obra *El día de ayer*.

Del corpus seleccionado se infiere que la narrativa de la novela *El día de ayer* está realizada en varios pasajes con diálogos a través de un narrador omnisciente, donde aplicando la teoría literaria descrita, se han discriminado los núcleos A, B, C, D y E que desde la visión de otro

analista o estudio, podría modificarse la forma de la conformación del corpus con sus respectivas citas, pero en lo concerniente a la disposición de los núcleos básicos no variaría significativamente. Es decir, la estructura sintáctica básica no se modificaría y se mantendrían sus estructuras elementales.

3.2.1. Análisis actancial de la novela *El día de ayer*.

Sujeto: Daniela.

Objeto: Ser nuevamente parte del núcleo familiar, ser acogida por sus seres más cercanos, por el conjunto de la sociedad.

Destinador: Daniela quiere vivir muchos años.

Destinatario: La misma Daniela. Ella es la beneficiada con el agrupamiento de su familia, el regreso a la casa de acogida y el reencuentro con sus seres más cercanos.

El Ayudante: Luis.

Oponente: La enfermedad que sufre. Sida.

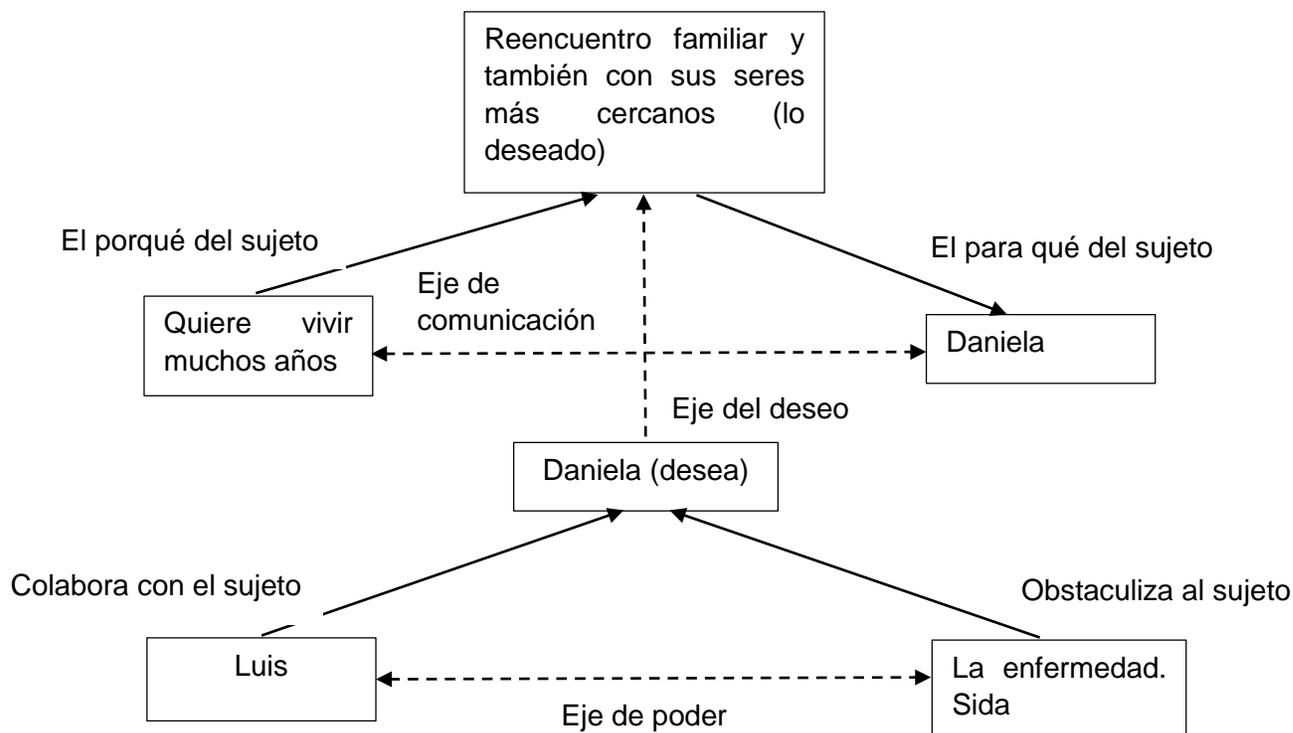


Figura 4. Esquema actancial de la novela *El día de ayer*.

Fuente: (Cruz, 2013, p.101).

Iturralde (2016).

Elaborado por: Jorge Pozo C.

Representación actancial, de la novela *El día de ayer*.

3.3. Análisis estructural de la obra: *La lluvia sabe por qué*.

La obra *La lluvia sabe por qué* está dividida en treinta y cuatro capítulos y se distinguen los siguientes núcleos:

Tabla 5. Identificación de los núcleos en la obra *La lluvia sabe por qué*.

A	B	C
Alba, madre de Antonio, decía que nunca lo dejaría solo; pero, se encuentra obligada a realizar un viaje a España para buscar trabajo; entonces, Antonio queda al cuidado de su tía Beatriz y su esposo Norberto; quien ejerce hasta violencia física sobre el adolescente; quien, siente soledad y discriminación.	Las amigas de Lucía la fotografían desnuda con el celular, cuya imagen es replicada en las redes sociales de la comunidad escolar, desatando violencia, soledad y discriminación.	Antonio y Lucía soportan una serie de vejámenes como: violencia, soledad y discriminación; por ello, sus vidas se transforman en un nudo a desatarse.

Fuente: Heredia (2013).

Elaborado por: Jorge Pozo C.

Hitos preponderantes de la novela *La lluvia sabe por qué* interconectados por elementos argumentativos de la trama.

Tabla 6. Descripción de los núcleos de la novela *La lluvia sabe por qué*.

Núcleo	Acciones/ secuencia
A	<p>(Secuencia del capítulo I) “Años atrás cuando Antonio tenía apenas 12, en su primer día de clases en el colegio al que acababa de cambiarse, recibió un empujón de su compañero y cayó a la piscina” (Heredia, 2013, p.9).</p> <p>“Un mes después de aquel suceso Alba partió para España sin boleto de regreso” (Heredia, 2013, p.10).</p> <p>“Él se quedaría en casa de Beatriz, la única tía, y su madre volaría a Madrid. El plazo para el reencuentro lo marcaba el dinero: cuando hubiera suficiente se reunirían de nuevo (Heredia, 2013, p.11).</p> <p>(Secuencia del capítulo III) “Entonces apareció en la sala Norberto. (...) Sin disimular la furia el hombre se acercó a Antonio y le lanzó una bofetada tan fuerte que le hizo perder el equilibrio y tuvo que sujetarse de la mesa del comedor para no caer” (Heredia, 2013, p.23).</p>
B	<p>(Secuencia del capítulo IV) “Nunca se llegó a saber quién la presionó. Fueron todas. No fue ninguna”. (...) Vera, Cecilia, Renata y Lucía habían logrado, al fin, juntarse en una noche de pijamas para chicas” (Heredia, 2013, p.27).</p> <p>De un tirón le bajó la parte superior de la pijama, que se sostenía apenas con dos tiritas, y en un segundo Lucía quedó desnuda (...). En ese preciso instante Cecilia capturó la imagen con el celular y, entre carcajadas, las amigas se acercaron a ver el resultado de la sesión. (...) El número de Álvaro Herreros era el primero en la lista de contactos y alguien, en medio del caos, presionó la tecla <i>Enviar</i>. (Heredia, 2013, p.31).</p> <p>(Secuencia del capítulo VI) “La fotografía había corrido como pólvora y con la misma capacidad destructiva” (Heredia, 2013, p.44).</p>
C	<p>(Secuencia del capítulo X) (...) “se llamaba Delfina. Era una mujer hiperactiva de voz amable. Por su aspecto debía tener alrededor de 50 años. Vestía trajes holgados con estampados geométricos, y zapatos de tela con bordados y piedritas de colores” (Heredia, 2013, p.81).</p> <p>(Secuencia del capítulo XVIII) “Antonio vio a Lucía y sintió que el corazón se le salía del pecho” (Heredia, 2013, p.136).</p>

“—Sé exactamente por qué estás aquí. Sé que las pulseras te importan un rábano. Y sé que ni con un trasplante de dedos podrías aprender a hacer nudos homogéneos” (Heredia, 2013, p.172).

(Secuencia del capítulo XXIII) “— ¡Lárgate de mi casa! —se escuchó en toda la sala. Y no fue precisamente Norberto quien pronunció la frase. Fue Beatriz” (Heredia, 2013, p.136).

(Secuencia del capítulo XXVI) “—Mi mamá vive en Madrid. Se fue hace cuatro años porque aquí perdió el empleo y no pudo conseguir otro” (Heredia, 2013, p.190).

(Secuencia del capítulo XXVIII) “Delfina abrazó a los dos jóvenes, a quienes tenía cada uno a un costado, y concluyó—Sólo la lluvia sabe por qué” (Heredia, 2013, p.203).

(Secuencia del capítulo XXIX) Y que no me iré de esta casa vieja sin decirte que, de alguna manera extraña e inexplicable, yo te quiero. Y que eso me ha salvado (Heredia, 2013, p.213).

(Secuencia del capítulo XXIX) “—No me importa quién eres, Lucía, me importa quién yo decido que seas” (Heredia, 2013, p.214).

(Secuencia del capítulo XXIX) En silencio se acercó a Antonio, lo tomó de las manos, se puso de puntillas, y mientras una lágrima resbalaba por su mejilla le dio un beso en los labios, más como un gesto de gratitud que de amor. Intentando disimular su tristeza, sujetó su rostro y le dijo:
—Ojalá tú me hubieras podido salvar. (Heredia, 2013, p.215).

(Secuencia del capítulo XXX) “—Necesito desatar un nudo muy apretado, ¿me ayudas?” (Heredia, 2013, p.219).

(secuencia del capítulo XXXI) —Esto es para ti —y le entregó un sobre amarillo, de aquellos que se usan para el envío de documentos (...) En su casa, Álvaro Herreros abrió el sobre y en el interior encontró un mensaje escrito a mano, con grandes letras, que decía: No iré. (Heredia, 2013, p.222).

(Secuencia del capítulo XXXIII) “La videoconferencia se cortó y Antonio se sintió feliz y aliviado... los pájaros no se habían comido las migas de pan que marcarían para Alba el camino de regreso a casa (...) Al salir, sacó su teléfono y envió un mensaje a su madre: “Mis tres palabras de día son: *ven, ven, ven*”. (Heredia, 2013, p.229)

	<p>(Secuencia del capítulo XXXIV) Al rato un mensaje de texto apareció en su teléfono y la sacó de su tristeza. El mensaje decía: “¿Tus tres palabras del día?”</p> <p>Lucía sonrió y, aunque todavía no era lo suficientemente ágil en el juego, supo que su primera palabra sería <i>Antonio</i>. Las demás palabras bonitas que contarán su día ya las irían descubriendo juntos. (Heredia, 2013, p.234)</p>
--	---

Fuente: Heredia (2013).
 Elaborado por: Jorge Pozo C.

En la tabla se identifican los núcleos de la obra, siguiendo la secuencia con la acción, conforme a la teoría estructuralista en la obra *La lluvia sabe por qué*.

Del corpus seleccionado se infiere que la narrativa de la novela *La lluvia sabe por qué*, está realizada en primera persona a manera de relato autobiográfico, además aplicando la teoría literaria explícita en otros pasajes, se han discriminado los núcleos A, B, y C que, desde la visión de otro analista o estudio, podría modificarse la forma de la conformación del corpus con sus respectivas citas, pero en lo concerniente a la disposición de los núcleos básicos no variaría significativamente. Es decir, la estructura sintáctica básica no se modificaría y se mantendrían sus estructuras elementales.

3.3.1. Análisis actancial de la novela *La lluvia sabe por qué*.

Sujeto: Lucía y Antonio.

Objeto: Tanto Antonio como Lucía buscan una alternativa para su soledad.

Destinador: Enamoramiento entre Lucía y Antonio.

Destinatario: Lucía y Antonio

El Ayudante: Delfina.

Oponente: Norberto y Álvaro Herreros.

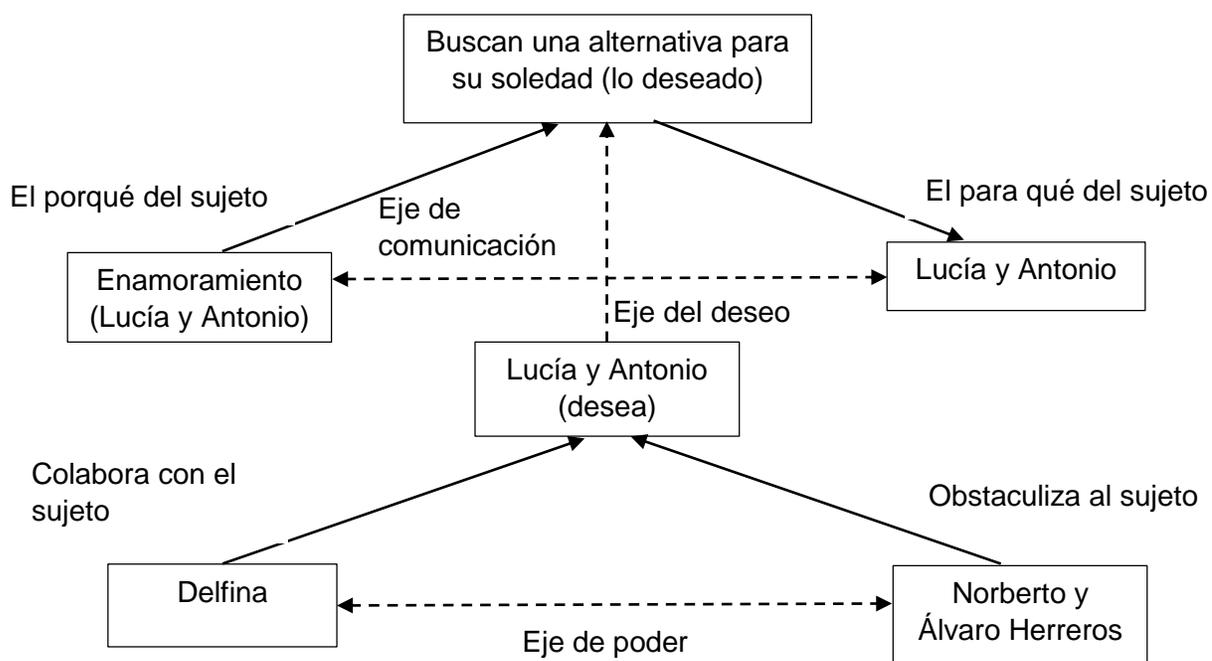


Figura 5. Esquema actancial de la novela *La lluvia sabe por qué*.

Fuente: (Cruz, 2013, p.101).

Heredia (2013).

Elaborado por: Jorge Pozo C.

Esquema actancial, de la novela *La lluvia sabe por qué*.

4. El personaje.

Según Pulido (2000), el personaje no tiene contenido semántico, es una generalidad; un nombre propio que solo se reconoce en una unidad espacio temporal; por ejemplo: en la novela La lluvia sabe por qué, el padre Bruno es un nombre propio manifiesto en esa trama. Además, la autora mencionada indica que el personaje es el conjunto de características descritas por el autor, como por ejemplo: la descripción de los personajes en la novela El día de ayer. Asimismo, describe al personaje como sujeto de una acción, como un agente que actúa de acuerdo con su integridad psicológica. "El personaje en la obra es y participa del carácter lingüístico de ella, no tiene vida fuera de las palabras, es una mentira, porque el lenguaje no es referente" (Pulido, 2000, p.81). Al mismo tiempo señala dos tipologías de personajes:

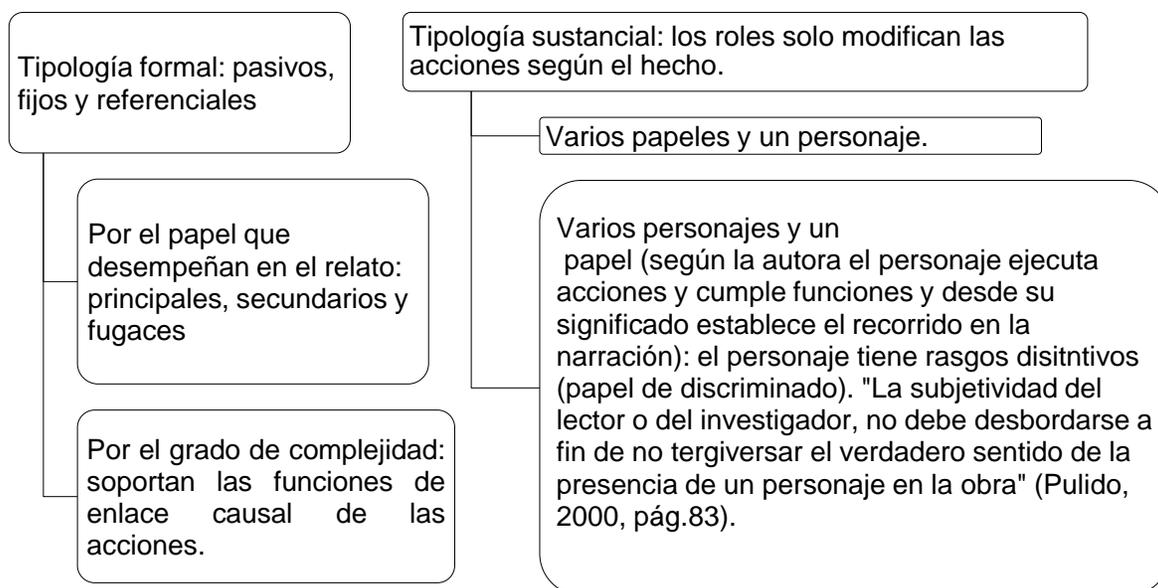


Figura 6. Tipologías de los personajes.

Fuente: (Pulido, 2000, pág.83).

Elaborado por: Jorge Pozo C.

Tipologías de los personajes por sus características formal y sustancial, de Flor Delia Pulido Castellanos.

Desde este enfoque, el personaje representa una generalidad, puede tener cualquier nombre. Así, Antonio, Lucía, Daniela tienen una serie de características que aparecen a lo largo del relato. Ellos realizan acciones y activan el texto. Es decir, conforme a la tipología sustancial de Pulido (2000), con los aportes teóricos de Propp, establece que varios personajes pueden representar

un papel; por ejemplo: Daniela es estudiante, enferma de Sida, la persona expulsada de la sociedad y de la vida. También este semiótico dijo que un solo papel puede ser representado por varios personajes; así: la comunidad escolar en la novela *La lluvia sabe por qué*, ellos hacen espíritu de cuerpo y en conjunto asumen como verdad el punto de vista de las autoridades del colegio.

Tabla 7. Cuadro comparativo de los personajes por su tipología formal.

<i>El día de ayer</i>			<i>La lluvia sabe por qué</i>		
Principales	Secundarios	Fugaces	Principales	Secundarios	Fugaces
Daniela	Abuela	Sandra	Antonio	Tía Beatriz	Álvaro Herreros
Luis	Jenny	Laura	Lucía	Norberto	Amigos de Álvaro Herreros
Sonia	Elsa	Tía Gabriela	Delfina	Leonardo	Bárbara
Padre	Edmundo	Don Carlos (coyote)		Alba	Padres de Lucía
Bruno	Papa y mamá de Daniela	Monjas del Centro de Salud Rectora Augusta. Trabajadora Social Doctora Madres asustadas Hadas Dios Gata Mimí Bebe Pablo Doctora Marta			
Alejandro					

Fuente: Iturralde (2016) y Heredia (2013).
Elaborado por: Jorge Pozo C.

5. Las tragedias juveniles entre el texto y el contexto, mirados desde la estructura existencialista.

La literatura juvenil busca motivar a leer a los adolescentes y jóvenes, a través de relatos efectuados por narradores y personajes para lectores en tiempos de transición cuyos actantes van madurando en función de su accionar a medida que avanzan en la narrativa abordada por sus experiencias de vida: amor, incompreensión, bullying, escapismo, nostalgia, soledad donde atan y desatan nudos de sus tragedias profundas, fundadas en historias a través de discursos identificados de forma plena con su entorno, con sus pares adolescentes que comparten más que sus formas de hablar; descritos a partir de sus peculiaridades en la ingenuidad de su tiempo que crece en credibilidad a medida que evoluciona el relato. Parte del vocabulario proviene de la jerga popular con palabras del cotidiano, haciendo simples sus realidades y sueños contados didácticamente para hacer estimulante su lectura.

Los adolescentes soportan dificultades en su desarrollo por su etapa crítica de cambios y el entorno inestable; allí, el sufrimiento y la soledad es la constante, cuyo efecto es un vacío de expectativas y conflictos con los valores tradicionales impuestos casi por decreto, aprisionándolos en cajas herméticas, sin respuestas oportunas donde la impronta es desatar sus nudos, en un contexto donde el imperativo es la prisa y el vértigo de las urgencias coyunturales en una época de la información en contraposición ha vuelto estéril la comunicación cara a cara, desnaturalizando el diálogo afectivo y poniendo barreras a la natural sociabilidad humana.

Las novelas juveniles *El día de ayer* y *La lluvia sabe por qué* son observadas desde el análisis estructural de los relatos, en los cuales los adolescentes deconstruyen sus prácticas de vida, valiéndose metodológicamente de actantes que se hacen y se rehacen en su accionar más cercano, conforme se descubre el relato, describiendo la tragedia de sus vidas, cruzadas por el dolor y las lágrimas. Sus argumentos vivencian padecimientos acaecidos durante el ocurrir de su existir marcados por la tragedia en un contexto violento que funcionaliza a los humanos a simples accesorios sin llegar a discriminar los medios del fin; también, aquí se diseminan la diversidad de caracteres y conductas encontradas en los personajes, unos humanizados por su accionar noble, mientras otros se vislumbran perversos. Entonces, en este tejido de aconteceres, considerando otro aspecto del ensamble teórico; el género literario juvenil sintetiza las expresiones de la niñez y la adolescencia, contados de una manera diferente, con técnicas de la teoría literaria contemporánea, usando la analepsis o retrospección y la prolepsis o anticipación, que realizan

tanto saltos al pasado como saltos al futuro indistintamente; también sus elementos narrativos en varios pasajes cuenta situaciones de forma paralela: eventos conjeturados de similares que suceden en distintos lugares, convergiendo en una lógica azarosa.

El día de ayer, Daniela estudiaba en el noveno “C” del Colegio Mixto Antonio Angulo. Pero hoy sufre el desamparo, la soledad, la discriminación y hasta la desolación de una sociedad malévola que no mira a estos seres, sino, los oculta, internándolos en lugares parecidos a reclusorios, separándolos del mundo y de la vida, ejercitando todo tipo de violencia. Así, el lugar donde fue enviada la adolescente no debía conocer absolutamente nadie; porque allí reclusión a los niños, niñas y adolescentes con el “ve-hache-ese”, según su tía. Sin embargo, todo se divulgó, por los mismos agentes que le explicaban el tormento de la enfermedad padecida; es decir, al mismo tiempo que la reportaban al colegio, la referían a las autoridades sanitarias; entonces, a lo profundo de su raciocinio lógico, no entendía lo sucedido, estaba desconcertada. Sus mejores amigas le dijeron adiós para siempre. Entre tanto recordaba el cartel del colegio que decía “la riqueza en la vida no es que tenemos sino a quien tenemos, (...) fue lo último que vi, (...) donde jamás volvería; (...) yo era la más pobre de los pobres” (Iturralde, 2013, p.13).

En la otra novela *La lluvia sabe por qué*, la traba de la historia es desatada en el devenir del tiempo, un día de tormenta; cuando la lluvia sabe por qué, Lucía y Antonio sienten que la vida se ha convertido en un nudo difícil de desatar; pero, con la implacabilidad del tiempo como cómplice y testigo de su encuentro infinito, en el cual además la ciudad colapsa por la lluvia intensa, circunstancia que los obliga a permanecer en compañía de Delfina en la vieja casona del taller municipal; toda la noche, comparten vivencias, secretos, esperanzas, sueños, frustraciones, hechos que liga una amistad eterna y los vínculos profundos, entre ellos, adentrándose en sus sentires y emociones más profundas. Su realidad se hace viva en aquel lugar; en ese momento no existe otro mundo ni otro espacio que no fuera ese sitio frío, pero cálido por la interacción y compañía compartida. Delfina comenta porque viste de forma estrambótica. Lucía saca a relucir algunas de sus verdades internas que la atormentan; como la inocente reunión en la cual convierte en el blanco de una broma cruel: sus amigas la fotografían desnuda con el celular mientras ella se cambia de ropa y alguien presiona entre risas la tecla “Enviar”. La imagen corre por doquier y el escándalo se hace viral en la comunidad escolar. En cambio, Antonio dice a Lucía que le salvó la vida sin saberlo, porque le ayudó sin conocerla a mantener la esperanza, la fe que le conservan de pie. En el diálogo ameno y diáfano Lucía escribe una carta a las autoridades donde denuncia la negligencia y los atropellos cometidos, cuando no le creyeron su verdad.

Delfina encuentra alivio en su soledad al ofrecer su casa a Antonio, pero, aunque será por poco tiempo; pues su madre está por regresar de España. En el ocaso del relato Antonio y Lucía continuarán enviándose mensajes, en tres palabras; pero, la preferida de Lucía es Antonio, con un común denominador que los atrapó: la soledad.

Del mismo modo, el día de hoy se desata el nudo generado el día de ayer, cuando Daniela conoce a Luis en la casa de acogida (reclusorio) para niños y adolescentes enfermos de sida; joven contagiado de sida en una transfusión de sangre por un accidente de tránsito sufrido con sus padres; quien posee características físicas que cautivan a Daniela cuando se conocen; luego, le resulta agradable y en la misma corriente él queda prendido de ella cuando la conoce y le profesa nobles sentimientos. Daniela siente la compañía de Luis, el padre Bruno y los otros chicos del encierro, con quienes dialoga y es invitada a ser parte de una aventura planificada a los Estados Unidos con la ayuda de un coyote, en búsqueda de una alternativa de sanación para su enfermedad alentada por Alejandro y Sonia; sin embargo, esta empresa en el trayecto fracasa, existiendo de por medio una serie de vicisitudes en la travesía del viaje, el cual es abortado, arribando únicamente a México, del cual a su retorno es recibida apoteósicamente por sus padres, quienes han regresado de Italia y permanecerán con ella para cuidarla en su padecimiento.

En este ir y regresar entre las novelas estudiadas, mudando a la novela La lluvia sabe por qué, inicia con la reflexión del cuento de las migas de pan, establecidos como los hitos dejados en el camino para el retorno de las palomas al mismo lugar, especulación articulada al regreso de la madre de Antonio quien viaja a España por motivos de trabajo, dejando a su hermana Beatriz, con su esposo Norberto, el cuidado de su hijo de doce años pero ellos ejercen violencia sistemática contra el adolescente, el cual a los dieciséis años se revela de su condición de violencia constante y desata el nudo de la agresión, al desvincularse de la casa de los agresores; pretexto que sirve para conocer a Lucía por casualidad, en un momento crítico, debido a que ella también ha sido víctima de una broma cruel por parte de sus amigas al fotografiarla desnuda, cuya foto se envía a través de las redes sociales a Álvaro Herreros, un chico perverso, replicador de la imagen a la comunidad escolar por estas circunstancias, ella busca refugio en el taller municipal, sitio de encuentro con Antonio.

En un contexto de exclusión y violencia social se desarrollan historias de vida con lágrimas y sufrimiento que hurgan temas como el sida, la migración y otros con sus efectos más próximos: la discriminación, la soledad, la desolación que se inmiscuyen en vidas inocentes marcadas por

la tragedia en un entramado general en el cual niños, adolescentes y jóvenes son de los más vulnerables por diferentes factores que ahondan el incremento de la pobreza a niveles vertiginosos exacerbados por la creciente desigualdad social sin respuestas por los estamentos de la sociedad: gobierno y sociedad civil.

La sociedad contemporánea asume un modelo democrático y económico donde la competencia es el mecanismo de promoción de disputas y de acceso a las opciones de vida que excluye a vastos grupos de población; entre ellos, a los adolescentes, quienes en inequidad de condiciones entran a pugnar por las escasas oportunidades de realización personal. Los servicios públicos se encuentran concentrados en los centros urbanos mientras en los sectores rurales se carece de casi todo. Por ello, los mecanismos de exclusión son parte central de los relatos estudiados, que ubica a las personas desde su nacimiento en sus posibilidades reales de acceso; así, al libre tránsito por el mundo; donde visas y murallas detienen su traslado por los diferentes lugares. Ello significa alienación, discriminación y transgresión a sus derechos.

Concluyendo, los adolescentes son un grupo poblacional fundamental en la composición de la sociedad, pero su situación es difícil, por los escasos activos con los que cuentan y su vulnerabilidad a problemas como: la pobreza, el poco apoyo familiar y económico, la falta de afectividad y acercamiento de sus padres, el abandono, el maltrato, la migración por falta de recursos, la desorganización familiar. También la limitación a servicios públicos como: la educación, la salud y el empleo que generan pocas oportunidades para el acceso a los adolescentes a una vida digna. Asimismo, en los últimos años se han acrecentado las situaciones de inestabilidad emocional que llevan hasta los intentos autolíticos, el acoso sexual, la violencia, el alcoholismo, la drogadicción, la paternidad/maternidad a temprana edad, las enfermedades de transmisión sexual y el VIH.

CONCLUSIONES

El análisis estructural de los relatos de Roland Barthes, admite a la narración como una serie de instancias secuenciales a las que las describe, haciéndolas sujetas de estudio, jerarquizándolas de forma integradora y no separadas. Asimismo, distingue las partes preponderantes en su encadenamiento natural, para ello se ayuda, de los aportes teóricos de otros semiólogos.

El objetivo del análisis del relato es hurgar en el sentido de la obra e interpretarla en su contexto más inmediato, sirviéndose para ello de la construcción de estructuras, buscando una correlación entre los elementos de la obra con su integridad.

La estructura argumental es similar en las obras, donde de forma general se indica un tiempo narrado explícito, con hechos articulados secuencialmente y en función del tema principal.

Las obras estudiadas son fáciles de discernir por su temática con problemática juvenil, motivadoras a los niños, a los adolescentes y a los jóvenes en su lectura, ello las hace también accesibles a todo público.

Las obras narran problemas del común, del diario, es decir problemáticas sociales, también consideradas tragedias por el sufrimiento que envuelve a los personajes.

El mensaje que dejan las obras son lecciones para aprender, en otras palabras, recordar lo acontecido para no volver a repetirlo.

Las narraciones describen la soledad en la que desenvuelven los niños, los adolescentes y los jóvenes con activos exiguos para contrarrestar su problemática.

Los discursos oficiales son mediáticos y de coyuntura, detallan acciones en favor de la niñez y la adolescencia: casa de acogimiento para tratamiento de enfermedades crónicas, garantía para el ejercicio de sus derechos, medidas administrativas para restituir sus derechos, entre otros, sin embargo la realidad deducida en los relatos de las novelas consideradas indican que Daniela, Luis y Lucía en la cima de sus crisis es cuando se transgrede hasta su dignidad en lo más profundo de su ser, por ello se encuentran en un vacío existencial y sin salidas a sus crisis, su

panorama es desolador porque no encuentran respuestas con dignidad humana a su problemática y la poca luz en su camino es ensombrecida repentinamente.

BIBLIOGRAFÍA

- Barthes, R. (1977). *Introducción al análisis estructural*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Barthes, R. (1985). *La aventura semiológica*. Barcelona: Paidós S. A.
- Contursi, M., y Ferro, F. (2006). *La narración usos y teorías*. Bogotá: Norma.
- Cruz, J. (2013). Los resortes narratológicos de la obra de Greimas. *escribanía*, 11(2), 85 - 110.
- Greimas, A. (1987). *Semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- Heredia, M. (2013). *La lluvia sabe por qué*. Quito: Geminis Ltda.
- Iturralde, E. (2016). *El día de ayer*. Quito: Santillana S. A.
- Pulido, F. (2000). *Teoría de la novela I*. Pamplona: Universidad de Pamplona.
- Selden, R., Widdowson, P., y Brooker, P. (2010). *La teoría literaria contemporánea*. Barcelona: Planeta, S. A.
- Valles, J. (2008). *Teoría de la narrativa*. Madrid: Iberoamericana.